

## Tema 5- La devoción

Unidad: La tentación de Jesús

### I. Base bíblica

#### Hebreos 5:7

Cristo, en los días de su carne, habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía librarle de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.

### II. Texto de desarrollo

#### Marcos 1:35

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

### III. Introducción

La vida devocional en el servicio a Dios, especialmente cuando es un ministerio que, de alguna manera ha crecido en los resultados de su gestión, el ministro debió haber aprendido, en su vida de laico, por lo menos los cimientos necesarios en la comunión con Dios.

La devoción en la vida cristiana es un ejercicio que se debe aprender y practicar con disciplina y constancia. Es importante comprender que la vida personal es una cosa, y la ministerial, es otra. Pero cuando estas dos variables son parte del equipo en el ministerio, en la mayoría de casos, se confunde la responsabilidad personal en el ejercicio de la devoción con la responsabilidad ministerial, entendiéndose que el ministro es un humano nacido de nuevo, con sus propias complicaciones, y que, como ministro tendrá también la multiplicidad de complicaciones propias del oficio.

Al analizar los ministerios en el Antiguo y Nuevo Testamento, no todos los servidores de Dios lograron darle mantenimiento a estos dos ejes que deberían ser parecidos a los rieles del tren, que, aunque siempre van paralelos pero que cumplen una misma misión, conducir con seguridad, al tren a su destino.

La devoción tiene dos grandes elementos: la Palabra y la oración, entre otros. El ministro debe cumplir con lo requerido en el texto que dice Colosenses 3:16 *"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales."* Y, por otro lado, debería tener un régimen disciplinario, como dice la Escritura *"orad sin cesar"* (1ª Tesalonicenses 5:16-17)

El Señor Jesús, en su ministerio, cuidó de estos dos importantes elementos de la vida en el Reino, para evitar los desbalances en los que fácilmente cae cualquier ministro, al intentar, en los momentos de crisis, sobrellevar humanamente, los conflictos sobre sus hombros, cosa que resulta imposible, o en el caso de éxito, con facilidad, podría desequilibrarse al intentar explotar su imagen, y los milagros de Dios, para atraer a las multitudes, buscando el éxito ministerial, sin un soporte sólido bajo sus pies.

Moisés, poco antes del final de su carrera, testificó las memorables palabras: *"Él es la Roca, cuya obra es perfecta"* (Deuteronomio 32:4)

La dependencia de Dios en estos dos recursos de gracia, podría mantenernos a flote en los tiempos de crisis y en los tiempos de éxito, como dice la Escritura *"Ten cuidado de ti"*

*mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren." (1 Timoteo 4:16)*

El estudio continuo de la Palabra y una vida de obediencia y oración sería la mejor vacuna contra el virus del fracaso.

#### **Salmos 109:4**

En pago de mi amor, obran como mis acusadores, pero yo oro.

#### **Salmos 5:3**

Oh SEÑOR, de mañana oirás mi voz; de mañana presentaré *mi oración* a ti, y con *ansias* esperaré.

## **1. La oración**

La oración juega un papel de importancia en el sostenimiento en la vida personal y ministerial. Es el reconocimiento del humano nacido de nuevo, de su fragilidad, y la dependencia de la solidez y la dirección de Dios en su vida personal y en su oficio en el Reino.

La oración es la oportunidad perfecta para alimentar la vida del creyente de la presencia de Dios y cederle nuestros miembros para que Él deje ver en nuestros cuerpos mortales, Su multiforme sabiduría y poder. El siervo de Dios vive en medio de la santidad, de la gloria y del poder de Dios, así como en medio de la fragilidad, la destrucción y la pecaminosidad del hombre, por lo que debe mantener una comunión constante con Dios, a fin de soportar la presión de estas dos grandes fuerzas.

Para Jesús la oración era sumamente importante, Él sabía, en un momento dado, especialmente cuando el público que lo seguía había visto señales indubitables del Reino, cómo cerrar la puerta y retirarse a la comunión con el Padre, como para evitar que su naturaleza humana pudiese encontrar algún tipo de tropiezo. El trabajo de los siervos de Dios es el mismo que Jesús comenzó hace dos mil años, llevar sanidad, aliviar el dolor, consolar el alma afligida, ayudar a las personas a vivir y a morir; ser luz en medio de las tinieblas, entendiendo que la Luz se apagó en Adán y se encendió en Cristo para los creyentes, y que, de alguna manera, y dependiendo mucho de la vida devocional, los que se dedican al servicio de Dios y de su pueblo, podrían ser un rayo de luz para los que habitan en el valle de sombra y de muerte.

#### **2ª Pedro 1:3-4**

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia

#### **Mateo 4:16**

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.

#### **Efesios 6:18**

Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

## 2. La Palabra

El estudio serio de la Palabra de Dios debe ser la profesión de los santos. Nadie llega a un destino desconocido si no revisa cuidadosamente la ruta de navegación, cuánto más el hombre, habitante de las tinieblas desde su nacimiento, podría lograr salir de semejante entorno, sin una brújula certera, apuntando al Reino de la luz.

Jesús nos vino a dar el modelo de lo que Dios espera de nosotros, una vida en proceso de estructuración por la Palabra y el fuego del Espíritu. Jesús, en los días de su carne y en el ejercicio de su ministerio, nunca separó la Palabra de las obras, es decir, que una señal indubitable de la Palabra de Dios son los hechos que le siguen. La misión se cumple, cuando, después de predicar el Evangelio y exponer las verdades eternas, vienen las evidencias con señales benéficas para aliviar el estado caótico del hombre. Si no hay señales, no hay Evangelio.

### **Marcos 16:17-18**

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; <sup>18</sup> tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

La otra enseñanza que modeló Jesús es que nunca separó el cuerpo físico de la parte espiritual del hombre. El Evangelio del Reino de Dios trae medicina para el espíritu, para el alma y para el cuerpo, y sobre todas las cosas, trae salvación.

Los contemporáneos de Jesús vieron, de primera mano, su interés por satisfacer las necesidades integrales del hombre: el aspecto redentivo, las necesidades espirituales anímicas y físicas, y asimismo, la satisfacción de las necesidades temporales como la sanidad, el hambre, la libertad a los cautivos y a los oprimidos por el Diablo, entre otros. Nunca separó lo espiritual de lo físico. El Evangelio que predicó tuvo efectos certeros, temporales y eternos en aquellos que fueron alcanzados por su mensaje.

La predicación y la vida de Jesús en este mundo nunca separó la tierra del cielo, trajo indudablemente, recursos de gracia para vivir en la tierra, mientras los nacidos de nuevo van en su peregrinación en este estado intermedio, pero enseñó a depender del cielo y a esperar las cosas de arriba, de tal manera que en algún momento cada uno de los creyentes arribe al lugar de su ciudadanía eterna.

Un ministro preparado en las Escrituras busca los mismos objetivos que buscó Jesús en su ministerio, sin caer en las inconsistencias propias de los siervos descuidados de estos dos grandes recursos de la vida cristiana.

### **Mateo 6:10**

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

### **Filipenses 3:20**

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo

### **Hebreos 4:12**

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

## **Conclusión**

### **Hechos 2:42**

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.